



USA Independence Day , 240 años entre libertad, racismo y decadencia política

Política Internacional, 17/07/2016



Estados Unidos de América:

¿El país de los sueños?
Amores?
Odios?
Rencores?
Y
Enemigos?

La tierra del

"Tío Sam" es uno de los tantos nombres con que millones de turistas identifican a la mayor potencia mundial de los últimos decadas. Estados Unidos es una mezcla de muchas culturas. Sus principios constitucionales demarcados claramente por el derecho a "todo" (hasta para comprar y desenfundar un arma) vive los instantes más difíciles de su historia social y política y es el centro de una progresiva actitud homofóbica y racial.

Hablar de su historia en el día más importante de EEUU se requiere de un compendio de muchos capítulos pero describir algunos aspectos de su pasado reciente tomando como base , la historia , como herramienta fehaciente de lo que se ha vivido, nos dará un poco de razón del por qué del sueño americano se ha pasado a la pesadilla sin fin.

Pese a la falta de una política concreta en materia migratoria y el cerco en las fronteras a partir de 9-11 Estados Unidos sigue siendo el principal motivo turístico para visitar desde todos los rincones del mundo. Incluso, del Medio Oriente a pesar del rechazo y del encono de una sociedad que aún no digiere los atentados terroristas. Parte de ese turismo no oculta el deseo de romper las reglas y quedarse aún en circunstancias adversas como suele ocurrir con los visitantes de latinoamérica. De todas formas entre buenas o malas intenciones , profesionales , técnicos, constructores , electricistas y hasta grangeros y campesinos se ha construido parte de ésta historia. Y la prueba es la fiesta del 12 de octubre o Columbus Day (día de la hispanidad) que se proclamó en 1937 por Franklin D. Roosevelt como homenaje a la creciente y pujante población hispana.

En otro plano están los visitantes de origen europeo arropados con mejores convenios migratorios y su asiento es tan rápido que parecen como si fueran de la casa. Del resto de inmigrantes entre aceptación y rechazo aparecen los chinos, japoneses y en modesta medida africanos. ¿Cuál es su apuesta? Bueno para la mayoría de personas el hecho de obtener una visa a Estados Unidos ya es un sueño. Encontrar un trabajo , la estabilidad y alcanzar otros logros personales si que es una pesadilla.

Para ser sinceros entre los años 70s y un poco de los 90s llegar a cualquier punto de la geografía estadounidense era intrascendente por la gran oferta de mano de obra en fábricas, manufacturas y servicios. Fácilmente se tenía hasta dos y tres trabajos. La economía brillaba y la seguridad social de las mejores en el mundo junto a la educación.

Entre los 80s y 90s en un santiamén en medio de cambios políticos producto de la posguerra y de la guerra fría con Rusia, ante la amenaza de una tercera guerra mundial -que nunca ocurrió-, se implementó la globalización como el eje sobre la cual se construiría el nuevo país. Era prácticamente el inicio de otra guerra no tanto bélica como nos hicieron creer, sino económica. Era el nacimiento del flamante asiático que técnicamente había explorado más allá de las simples aristas de la industria del entretenimiento y se prestaba -con cierta ventaja- inundar el mercado automovilístico. Japón no perdió el tiempo ni se puso a llorar y honrar héroes y muertos después de la segunda guerra, sino que con base en disciplina y trabajo era la gran amenaza para los Estados Unidos. Desde entonces los focos de la economía se centraron en Nueva York, Florida, Texas, los Angeles, Boston, ect igual sucedió con la concentración de inmigrantes.

Pero además de Japón, China y otros países asiáticos se constituían en otra amenaza comercial y bélica por lo que la apertura económica promocionada a la fuerza con el moño de la globalización fue la excusa de los republicanos para evitar la caída económica centrada desde sus ancestros en políticas del buen vecino o del buen garrote e intervencionismo. La nueva empresa consistía en inundar el mercado mundial de todo cuanto se había desarrollado. Tecnología (computadoras, juegos, entretenimiento, dispositivos móviles, ect) y manufacturas por doquier, ropa, zapatos y productos de belleza. Asia estaba preparada para dar el gran salto al igual que Estados Unidos pero hubo un detalle: los productos nacionales que comercialmente se vendían con el sello (USA) cambiaron al de (Made in Taiwan, Made in China, ect, ect). ¿Por qué?

El peor daño económico que se le hizo a las empresas e industrias del país fue el incremento de impuestos para aliviar la crisis interna lo que motivó que las compañías buscaran socios comerciales a bajo costo, mano de obra barata y mejores condiciones económicas y China, principalmente urgida de empleadores abrió el camino para disminuir el potencial económico estadounidense en Europa, Asia y toda América sin excepción. Como quien dice al caído caéle. Han transcurrido casi 40 años desde la apertura económica, que de paso exterminó las economías de Latinoamérica, y ni demócratas ni republicanos han encontrado la vía para volver a "hacer grande a América" como vitupera Trump en sus discursos.

En años recientes de la posglobalización y luego de sepultar el fantasma comunista y en plena pugna por el petróleo en el medio oriente aparece el terrorismo como un "invento" estratégico y político, para muchos, y como una real amenaza para el mundo. Otra excusa republicana para invadir en el medio oriente en busca de Bin Laden y Al Qaeda. Citan los historiadores que el mundo cambió a partir del 9-11 con los atentados terroristas y el objetivo era replantear las nuevas relaciones diplomáticas y reafirmar los verdaderos aliados y por ello la frase histórica del entonces presidente George W. Bush 'que levanten la mano los países amigos que creen que debemos invadir Irak y derrotar al enemigo'. La descabellada cita produjo inmediatas reacciones en el mundo ganando más odios ante la imperial actitud y los resultados de la alianza, trajo nefastas consecuencias para España, Francia y algunos países pequeños de Europa.

Lo grave de éste marco sociopolítico es que las alternativas para hacer de nuevo "grande" -si cabe el concepto- a Estados Unidos y celebrar por fin una independencia digna y que merezca fuegos y cohetes y que haga honor a la estatua de los sueños, como su nombre lo indica, "estatua de la libertad" y que haya una enmienda constitucional que pare la venta y uso de armas que asesinan inocentes, y que de una vez termine el racismo y la homofobia, está en manos de dos candidatos que ofrecen más de lo mismo: guerra, intervencionismo, racismo y confrontación. Es decir, políticas de choque para seguir mostrando las barras y las estrellas como símbolo de hegemonía y poder. Y para colmo de males como nunca falta un invitado a última hora, el Brexit de Gran Bretaña, como efecto dominó, buscará refugio dentro de las bondades económicas que todavía ofrece los Estados Unidos de América.

Que viva el 4 de Julio en el 240 aniversario de independencia y felicitamos a millones de estadounidenses que pese al despotismo conque las autoridades tratan de dar solución a miles de problemas, confían que por medio de la democracia se escoja el líder que todos reclaman para encausar el país por la senda de la justicia, la seguridad y, sobre todo, por el respeto

y tolerancia racial.

Por : Francisco Cardona

enfoqueperiodistico.net